

Sandra Molina Arceo 'Charla' con Ignacio Allende

Vanguardia

Sylvia Georgina Estrada
26-Marzo-2010



La escritora muestra el lado humano del caudillo de la Independencia

¿Quién era Ignacio Allende? ¿Cuáles fueron sus motivaciones para participar en el levantamiento armado que dio inicio a la Independencia de México? ¿Hasta dónde llegó su enemistad con el cura Hidalgo? Estas interrogantes fueron explicadas por la escritora Sandra Molina Arceo, quien presentó su libro “Charlas de Café con Ignacio Allende”, el pasado miércoles, en el Centro Cultural Vito Alessio Robles.

Y aunque la autora decidió cambiar el café por el chocolate que sirven en los portales de la plaza principal de San Miguel Allende, el intercambio histórico entre Molina Arceo y el jefe insurgente dio mucho que pensar a quienes se dieron cita en este evento, organizado por el comité de Festejos del Centenario de la Independencia y el Bicentenario de la Revolución.

Los comentarios estuvieron a cargo del historiador Eduardo Guajardo, quien resaltó la importancia del militar criollo, cuya participación en el levantamiento insurrecto ha sido puesta en segundo plano en la historia nacional. “Siempre la figura de Ignacio Allende está perfectamente ubicada al lado de la de Hidalgo y

en segundo lugar, algo que no es justo y digo que no es justo porque fue Allende quien invitó a Hidalgo a que se les uniera para ir a la lucha”, precisó.

Y paradójicamente, esta unión se vio marcada por un enfrentamiento constante entre ambos jefes insurrectos. “Cuando llegan a San Miguel el Grande se dan las primeras desavenencias, el primer desencuentro digamos entre don Miguel Hidalgo e Ignacio Allende”, explicó Guajardo, quien agregó que el militar intentó envenenar al cura en varias ocasiones porque lo veía como un elemento que estorbaba la causa independentistas, “un detalle poco tratado por la historia”.

“La historia oficial ha tendido siempre a adornar a los héroes con la capa de semidioses. Entonces aquí (en el libro ‘Charlas de Café...’), de manera muy natural y muy clara, y platicado por Ignacio Allende, se antoja muy interesante cómo organiza todo aquel intento de envenenamiento”, afirmó.

Revisión histórica

Sandra Molina Arceo, autora de “Charlas de Café con Ignacio Allende”, señaló que “el encuentro” con el caudillo tuvo lugar en enero de 2009, en el marco de los festejos que realizó San Miguel de Allende en honor al 140 aniversario del natalicio de uno de sus hijos predilectos.

“Charlas de Café con...” es un proyecto desarrollado y coordinado, desde marzo de 2009 por José N. Iturriaga, dentro del marco de las celebraciones del Bicentenario de la Independencia y Centenario de la Revolución Mexicana. La colección incluye a personajes como Miguel Hidalgo, Emiliano Zapata, Venustiano Carranza, Álvaro Obregón, Francisco Villa, José María Morelos, Francisco I. Madero, Porfirio Díaz, Agustín de Iturbide, Francisco Javier Mina, Leona Vicario, Josefa Ortiz de Domínguez, entre otros. La autora de “101 Villanos en la Historia de México”, señaló que platicó con el insurgente sobre “su infancia, sus amigos, su vida familiar, de sus amores, de sus hijos, los que conoció, los que no conoció y el que murió en sus brazos prácticamente, platicamos sobre su tardío matrimonio, su viuda es muy joven y su supuesto romance con Josefa Ortiz de Domínguez”.

“Le cuestiono sobre los motivos que lo llevan a tomar parte del movimiento de Independencia, estos desencuentros con Hidalgo y por supuesto su intención de envenenarlo”, compartió.

Molina describió al capitán insurgente como “un hombre jovial, enamorado, faldero” e interesado en la carrera militar, una ocupación muy recurrida por los criollos. “Su gran amigo de toda la vida, desde sus estudios, fue Juan Aldama”, añadió la autora.

“En 1809 Ignacio Allende inicia una junta secreta en San Miguel, que es poca conocida”, y es durante estas juntas que uno de los conjurados le aconseja al militar que necesita una figura eclesiástica para el movimiento de Independencia. “Necesitaba un hombre sabio, que tuviera buenas relaciones y que además, siendo el pueblo ignorante y fanático religioso, necesitaban esta

figura religiosa que les prometiera que aún en guerra iban a llegar al paraíso y este hombre era, nada más y nada menos, que Don Miguel Hidalgo y Costilla”.

Aunque Allende invita al cura Hidalgo a unirse al movimiento de Independencia, esto no quiere decir que Hidalgo no tuviera anteriormente este tipo de ideas, puntualizó Molina.

Cuando la conjura es descubierta, es el cura de Dolores quien indica el camino que se debe seguir: declarar la Independencia y comenzar el levantamiento armado. Es así como comienza el arduo camino que compartieron el militar y el eclesiástico.

La escritora relató el tránsito que siguió Allende desde el levantamiento armado, su paso por las distintas batallas que marcaron la primera etapa de la Independencia, cómo despoja del mando a Hidalgo, su captura en Acatita de Baján en donde muere su hijo Indalecio, hasta su fusilamiento en Chihuahua.

“(Ignacio Allende) es un ser humano excepcional, como muchos otros que forman parte de nuestra historia, que ofrendaron su vida antes de perderla, sabiendo que no les alcanzaría la vida para ver su obra concluida”, finalizó.